

JCM

EDICIÓN NOVIEMBRE 2007

PRESENTACIÓN

SERVICIOS

1

RESEÑA

2

LOS AMIGOS

La Sensibilidad Inteligente.
Mariátegui, Lector de Eguren
Por: Sonia Luz Carrillo



LA ESCENA CONTEMPORANEA

De literati a socialista:
el caso de
Juan Croniqueur

Por:
José Luis Rénique

3



EXPOSICIÓN

"PENSADORES PERUANOS DEL SIGLO XX FRENTE A LA PROBLEMÁTICA NACIONAL" EN EL MUSEO DE ARTE DE SAN MARCOS.

Por:
Rodolfo Loayza Saavedra

NOTAS

• 79 ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN DE LOS "7 ENSAYOS" DE JOSÉ C. MARIÁTEGUI

• FOTOGRAFÍAS DEL AMAUTA EN EL MUSEO GRÁFICO EL PERUANO



6

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

5

7

PRESENTACIÓN

SERVICIOS

Servicios de la Casa Museo

- Visitas guiadas a grupos (previa cita)
 - Proyección de videos y charlas educativas sobre la vida del Amauta (previa cita)
 - Biblioteca José Carlos Mariátegui (textos sobre el Amauta y otras materias en general)
- Horario: Lunes a viernes
9:00 a 01:00 p.m. / 02:00 a 05:00 p.m.
- Préstamos de los diversos ambientes para actividades culturales
 - Realización de actividades culturales: conferencias, seminarios, exposiciones (Boletín mensual).

Servicios de la casa Museo

Horarios de atención:

Oficina : De Lunes a Viernes : 09:00 a.m. 01:00 p.m. / 02:00 p.m. 05:00 p.m.

Visitas : De Lunes a Viernes : 09:00 a.m. 01:00 p.m. / 02:00 p.m. 05:00 p.m.

Sábados: 09:00 a.m. 01:00 p.m.

Horario de visita de las exposiciones:

Lunes a viernes:

9:30 a 01:00 p.m. / 02:00 a 05:00 p.m.

Sábados:

9:00 a 01:00 p.m.

INGRESO LIBRE

CASA MUSEO JOSE CARLOS MARIATEGUI

Presentación

La Casa Museo José Carlos Mariátegui fue escenario de los cinco últimos y más productivos años del Amauta, desde 1925 hasta su muerte, el 16 de abril de 1930. Este ambiente, en el cual destaca el representativo "Rincón Rojo", fue testigo de la preparación y edición de la revista "Amauta" cuyo contenido organizaba José Carlos Mariátegui hasta el menor detalle, además de darle el elegante y vanguardista diseño de su composición gráfica. En esta casa editó también sus dos primeros libros "La escena contemporánea" (1925) y "7 ensayos de interpretación de la realidad peruana" (1928), el libro peruano más vendido de todos los tiempos.

En 1972, la Casa fue salvada de la demolición y declarada Monumento Histórico Republicano. Veinte años después se inició su restauración, que terminó con la entrega en el Centenario del nacimiento de José Carlos Mariátegui, el 14 de Junio de 1994.

Actualmente, bajo la responsabilidad del Instituto Nacional de Cultura (INC), se desarrollan exposiciones, conferencias, seminarios y talleres. Además, el público tiene acceso libre a la biblioteca, donde se encuentran numerosas obras sobre Mariátegui.

Misión

Somos una Casa Museo que se propone difundir la vida, obra y pensamiento de José Carlos Mariátegui al Perú y al mundo, realizando y motivando diversas investigaciones sobre ello y difundiéndolas, a través de sus actividades: conferencias, exposiciones, seminarios, etc., y/o las más auténticas expresiones culturales de nuestro país.

Visión

Convertimos en un Centro Cultural y de Investigación importante a nivel nacional e internacional. Ser el foco de luz que irradia el pensamiento mariateguiano, educación, desarrollo y cultura.

EDICIÓN
NOVIEMBRE 2007

CASA MUSEO
JOSE CARLOS
MARIATEGUI

JCM

Jr. Washington 1938 - 1946 Lima 1 Cercado
Telf. 330 - 6074
casamariategui@inc.gob.pe
www.mariategui.org

"Mi misión ante el pasado parece ser la de votar en contra. Ni me eximo de cumplirla, ni me excuso por su parcialidad" José Carlos Mariátegui, 1928

Éramos entonces más jóvenes. Había más candidez en nuestro corazón y más optimismo en nuestros labios. No habíamos tenido ninguna tangencia con la política ni con sus hombres. Estábamos todavía en la ingenua edad de los versos y el romanticismo». Así veía el José Carlos Mariátegui de julio de 1918 al Juan Croniqueur de 1916. Tras «dos años comentando a nuestra guisa y a nuestro antojo la política criolla», el literati se había convertido en «periodista de oposición»; en un acerbo impugnador cuyo objetivo era «quemar el organismo político del país», tan corrompido ya que acaso sólo la «acción material del fuego» podía «purificarlo». Situados en el diario casi desde la niñez continuó «han sido los periódicos para nosotros magníficos puntos de apreciación del siniestro panorama peruano». Le habían permitido, por ejemplo, conocer de cerca a los «hombres figurativos» de la política nacional por quienes diría sentir «un poco de desdén y otro poco de asco». Duras palabras viniendo de quien como él había ganado fama como reportero de asuntos frívolos, como «cronista ameno y sin trascendencia» y autor de versos según un crítico «finos y aristocráticos como para damas».

De hecho, a inicios de 1916, tras cubrir por algunas semanas el Congreso de la República, su conclusión había sido: «A mi no me sugestión la política. Me gustan si los políticos, que es distinto». Porque éstos podían ser tan entretenidos que a pesar de tener «pase libre para todos los teatros y para todos los cinemas» jamás había cometido «la tontería» de «optar por una tanda de vermouth en vez de ir a la cámara». Alguna vez, más aún, le había tomado el pelo a un diputado y éste le había quitado el saludo. Sintiendo tentado, entonces, de tomarles el pelo a todos, «para ver si eran igualmente susceptibles». Decidiendo hacer, para tal efecto, «como los chiquillos», un «teatro guñol» para sus lectores. Porque, en una ciudad tan aburrida como Lima, tan urgida de diversión y de espectáculo, qué mejor que mirar el Parlamento, «infinito acervo de alegrías», fuente inagotable de «divertimiento y alborozo», tinglado, marco y decoración de la jocosidad «democracia mestiza» peruana.

Entre ambos momentos comienzos de 1916 y mediados de 1918 mucho había cambiado en el mundo y, con ello, la percepción que del medio circundante y de su ubicación en él tenían los habitantes de la «ciudad letrada» local. Las cuestiones internacionales se convirtieron en referencia obligada a raíz de la «Gran Guerra». El romanticismo aliadófilo cedió paso a la imagen de una civilización en proceso de autodestrucción. Con Wilson surgió la esperanza de una reconstrucción en democracia con voz para los más débiles. Sin poder eliminar, sin embargo, el «embrujo» del octubre soviético y su oferta máxima: la inminencia del socialismo. A mediados de 1918 Mariátegui se contaba ya entre sus adherentes. De su dimensión estratégica y doctrinaria, sin embargo, recién se impondría después de octubre de 1919 cuando, en una perfecta ironía del destino, un dictador en ciernes Augusto B. Leguía determinó su partida a Europa sin calcular que le facilitaba así la formación ideológica que en su tierra le hubiese sido imposible obtener. Antes de eso del Marxismo y de la Comintern José Carlos, prácticamente, no había salido de Lima una polvorienta ciudad costera de unos 200,000 habitantes enclavada en un vasto país agrario mayormente indígena, dotado de una geografía encabritada y con una historia no menos compleja.

De quince años, en 1909, había ingresado como trabajador manual a uno de los más importantes diarios del país. Cuando descubrieron su talento le hicieron redactor. Pobre, sin educación formal, físicamente impedido desde pequeño, marcado encima por el estigma que conllevaba un complicado pasado familiar, en la redacción de *La Prensa* encontraría la «patria intelectual» que la vida le había negado: su ventana al país, su conducto hacia el mundo, un ambiente propicio para desarrollar una filiación intelectual no-tradicional, diferente, y eventualmente contrapuesta, a aquella que la universidad podía garantizar. Juan Croniqueur, el seudónimo con que adquiriría su primera fama, resumía bien la identificación inicial de su célebre pluma: cronista por sobre todo, modernista y afrancesado. Bajo ese y otros menos conocidos apodos literarios, Mariátegui publicaría más de 900 artículos entre 1911 y el momento en que, a mediados de agosto de 1919, le forzarán al silencio que preludió su exilio.

El destino de esa obra juvenil reflejaría las opciones políticas de su autor. Marxista «convicto y confeso» a su retorno de Europa en 1923, Mariátegui confina a Croniqueur bajo un rótulo condescendiente y lapidario: una «edad de piedra» irrecuperable. Ruega así a su madre destruir el álbum de recortes periodísticos que de sus tiempos pre-europeos ella le había organizado. No que fuera, como en algún momento el mismo diría, un autor poco autobiográfico. Consiente, más bien, del valor que su propia historia tendría para su proyecto revolucionario optó por convertirla en material para la creación de una tradición socialista en el Perú. Derivó de ahí una versión de su trayectoria pre-europea en la que, la fresca impugnatoria del joven Croniqueur, la singularidad de su descubrimiento personal del Perú de su tiempo, quedaban sometidas a un esquematismo teleologizante.

En el marco de la disputa por su legado que a su muerte se produjo aquella versión militante devino historia oficial. Así, cuando a fines de los 50 se publicaron sus obras completas sus editores justificaron la exclusión de su producción pre-europea aduciendo que nada añadía esta a «su obra de orientador y precursor de la conciencia social del Perú». Interpretaban, ciertamente, su voluntad. La construcción de una tradición socialista mas que la «objetividad» de los historiadores era lo que a él le interesaba. Y en tales circunstancias, Juan Croniqueur quedaba condenado a un nuevo ostracismo: como un capítulo olvidado de la paradigmática biografía del «fundador del socialismo peruano». En desmedro, por consiguiente, de una comprensión precisa del viaje que, a través de los meandros y discontinuidades del precario Perú de inicios de siglo, habría de llevarle de la «edad de los versos» a la edad de la política.

Recién en el curso de los años 90, aquellos textos postergados dispersos hasta entonces en periódicos de difícil consulta fueron, finalmente, publicados en una edición de ocho volúmenes, abriéndose con ello la posibilidad de incorporar su experiencia juvenil al examen de la forja de la tradición socialista en el Perú; de conocer con mayor proximidad la manera en que los radicales peruanos del XX temprano imaginaron la nación y los caminos para su transformación: antes del Marxismo y de las grandes palabras que definirían la identidad del revolucionario internacionalista de los años 20. Este es el propósito del presente artículo: explorar a partir de los textos mismos de Croniqueur y no de los textos «autobiográficos» de Mariátegui, la llamada «edad de piedra» del radicalismo peruano...

* Limeño, es uno de los fundadores de Ciberayllu. Estudió historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú y en la Universidad de Columbia, en Nueva York. Ha trabajado en el Instituto de Estudios Peruanos y en el Centro Peruano de Estudios Sociales, así como consultor en misiones de investigación en Bosnia y América Central.

RESEÑA

De literati a socialista:
el caso de
Juan Croniqueur
(Fragmento)
Por:
Jose Luis Rénique*

**LA SENSIBILIDAD
INTELIGENTE.
Mariátegui,
lector de Eguren**

Por:
Sonia Luz Carrillo*

**Conferencia dictada con ocasión del Homenaje a José María Eguren
en la Casa Museo José Carlos Mariátegui, 12 de mayo de 2006**

Leer a Mariátegui siempre es un placer. Y leerlo observándolo a la vez como lector es una tarea apasionante. Su penetrante capacidad para hallar la esencia de cada fenómeno nacional o internacional, se hace aún más aguda cuando se trata del arte. Y exquisito ejercicio cuando de poesía se trata.

Cuando Mariátegui lee poesía se convierte en el lector que todo poeta ambiciona, porque no es sólo imponente erudición sino phatos, sensibilidad recreadora, lo que Leopoldo Chiappo, en un memorable texto sobre la obra dantiana llama sensibilidad inteligente porque, como argumenta el maestro peruano, "se pueden acumular ingentes cantidades de conocimientos y lograr la más impresionante erudición informativa sobre una materia y, sin embargo, no haber tenido la menor percepción de lo que es vivo y real en esa materia. La masa de un saber intelectualizado aplasta la sensibilidad. Y solo a la sensibilidad inteligente se abre aquello que es realmente vivo en las personas y las cosas, en las ideas y en los libros, en el mundo de la realidad y el mundo de la cultura" (1)

José Carlos Mariátegui ostenta esa sensibilidad inteligente precozmente alimentada y puesta de manifiesto desde sus crónicas en *El Tiempo* y también en sus poemas que luego prefirió obviar. Por eso, en Mariátegui encontramos una manera de acercarse al hecho literario en general y poético en especial, nueva y que aunque había sido anunciada por González Prada, tiene su expresión madura en lo miembros de la brillante generación de los años veinte.

Al respecto es ilustrativo el artículo titulado "La generación literaria de hoy" conversación de

Juan Croniqueur con Manuel González Prada en octubre de 1916. En ella entrevistado y entrevistador comparten concepciones esenciales en torno a la poesía peruana que les precedió y a la nueva que emergía.

Mariátegui reproduce la opinión de su interlocutor "Antes se imitaba con ramplonería y atraso. Unos literatos se distinguían por su absoluto apego al más frío clasicismo. Y otros se perdían en el romanticismo más exagerado... dominaba una incipiente y burda estética". (2) Y más adelante Mariátegui refiere que González Prada elogió de Eguren su extraña y personal visión de las cosas, muestra de un simbolismo del que no se podía rastrear el origen y al que "había que atribuirle la más rara espontaneidad". (3)

Con José María Eguren Mariátegui establece una inmediata afinidad. En 1921 le dice en una carta "Creo que una obra suya en estos tiempos será muy artística... Envíeme su producción, especialmente poesías". (4) Más adelante volveré sobre el tema. Permítanme ahora seguir con esta mirada sobre Mariátegui lector de poesía.

A la señalada sensibilidad, se une muy pronto la reflexión madura. En *Mundial*, en 1924 hablará de la Torre de Marfil. Y continuará leyendo poesía y meditando sobre ella y sus conexiones con el tiempo en el que se produce como cuando en 1927, con ocasión de la muerte de Rainer Maria Rilke, publica en *Varietades* "Es aventurado establecer categorías estéticas. Pero no se puede prescindir de ellas para enjuiciar con cierto orden la poesía y el arte de esta época caótica. El caos en la poesía y en el arte no es nunca tan absoluto como para no aceptar provisoriamente un orden que permita explorarlo y analizarlo". (5)

La lectura que Mariátegui hace de la poesía nos lo revela siempre como un lector siempre amplio, informado y heterodoxo. Hay dos puntos que creo indispensable remarcar. El primero es su postura comprensiva del arte que empezaba a nacer y que a muchos desconcierta, y el segundo es la importancia que otorga al papel de la subjetividad del poeta.

Mariátegui lee desde una posición pero nunca es una lectura prejuiciada o excluyente. Antonio Melis lo dice con gran precisión "La apertura de Mariátegui a las manifestaciones plurales de la poesía se relaciona con la intuición e la carga liberadora de la misma." Y esto es necesario remarcarlo porque como sigue diciendo Melis significa fundamentalmente "una toma de posición frente al enjuiciamiento del arte que venía haciéndose desde el marxismo" y que en Mariátegui escapaba del "criterio utilitarista dominante".

En el arte nuevo de comienzos del siglo XX, fundamentalmente las escuelas de vanguardista y especialmente el dadaísmo Mariátegui observa que "El artista antiguo se sentía un hierofante, un sacerdote. El artista nuevo se siente más bien un jugador". A este carácter lúdico le encuentra un sentido profundo "La incoherencia no es en el dadaísmo un exceso, sino un elemento, un factor básico, esencial....todo esto es demasiado insólito, demasiado disparatado. Pero es asimismo muy propio de nuestro tiempo... es fruto de una época" dirá con enorme lucidez. Es que Mariátegui capta las vicisitudes de los



José Carlos Mariátegui

cambio culturales que se venían operando en una sociedad mecanizada que tenía lugar en urbes complejas.

No es difícil imaginar las reacciones que sus aseveraciones provocaban a los que querían un arte exclusivamente didascálico. Por eso argumenta con solidez al invitar a una lectura equilibrada "Internémonos más profundamente en el sentido del arte de hoy... Dentro del concepto vigente del arte la forma es la expresión del contenido. Dentro del concepto novísimo, la forma es todo: es forma y contenido al mismo tiempo. La forma resulta el único fin del arte". Cuanta razón tiene por eso el poeta Alberto Hidalgo cuando en una carta citada por Antonio Melis en *Correspondencia* le dice al gran pensador "Usted no pasa sobre las cosas sino que las araña para ver lo que se oculta bajo su epidermis".

Y es que Mariátegui sabe escuchar a los poetas y como afirma Melis "no hay en él la menor intención de darles directivas o consignas. El criterio fundamental de juicio es la calidad de la elaboración formal". En *El artista y la época* dirá del poeta Esenin que en su poema Inonia exclamaba "Así habla según la Biblia, el poeta Esenin" que se trata de un exasperado individualismo, vale decir, puro romanticismo". El reconocimiento de este rasgo no tiene en lo más mínimo una carga peyorativa sino el reconocimiento de una de las características esenciales de esta corriente artística cual es la exaltación del yo. Por eso con respecto a la poesía de Tagore dirá que es "siempre tersa, sencilla... poesía profundamente lírica. Siempre voz de hombre. Nunca voz de multitud. Y sin embargo, perennemente grávida, eternamente henchida de emoción cósmica" (6)

Mariátegui lee a Eguren

"Decorador mágico de la noche" llama José Carlos a José María Eguren con ocasión de dedicarle el número 21 de *Amauta*, en 1929 como homenaje al poeta de Simbólicas. Antes había precisado "Con Eguren aparece por primera vez en nuestra literatura la poesía de lo maravilloso" elogiendo una obra que "no pretende ser historia, ni filosofía, ni apologética, sino exclusiva y solamente poesía." (7)

Ante la calidad de la obra de Eguren, reclama "Que nadie le regatee la originalidad a una poesía que transitando por la ruta de lo maravilloso, por los caminos del sueño toca el misterio". Distingue por ello el simbolismo de Eguren "que viene, ante todo, de sus impresiones de niño. No depende de sugerencias literarias. Tiene sus raíces en la propia alma del poeta... Por eso su poesía es una visión tan virginal de las cosas".

Para Mariátegui mientras que en el simbolismo europeo "el misterio es con frecuencia un producto de la alquimia literaria", Eguren "interpreta el misterio con la inocencia de un niño alucinado y vidente".

Esto no es obstáculo para que advierta sobre los riesgos de exagerar la idea de Eguren infante. En *Peruanicemos al Perú* reconoce que "Eguren se encuentra física y estéticamente en la madurez". De manera ejemplar ubica al poeta dentro de "Aquellos artistas que maduran y florecen extraños al penoso y áspero crecimiento de sus pueblos... quizá los únicos artistas, que en ciertos periodos de la historia puede poseer un pueblo".

En frases memorables, Mariátegui, pensador marxista, exclama ante la obra de José María Eguren "Poesía de estancia y de interior. Porque así como hay una música y una pintura de cámara, hay también una poesía de cámara. Que cuando es la voz de un verdadero poeta, tiene el mismo encanto". (8)



José María Eguren

1 Leopoldo Chiappo. *Escenas de la comedia, Estudios dantianos*. Introducción TI, Lima, Universidad Cayetano Heredia/ Concytec, 1986

2 José Carlos Mariátegui. "La generación literaria de hoy" En: *Mariátegui y su tiempo*, Lima, edit. Amauta, 1972 p 131

3 Loc. Cit, pp 133-134

4 "José María Eguren" *Correspondencia (1915-1930)* Lima, Biblioteca Amauta, 1984 p 32

5 "Rainier María Rilke" En: *El artista y la época*. Colección *Obras completas*. Lima, Edit. Amauta, 1959 p. 122

6 *La escena contemporánea*. Decimocuarta edición, Ed. Minerva, 1987 p. 199 y 203

7 "Poesía y Verdad. Preludio al renacimiento de José María Eguren" En *Amauta*, N° 21 Ahora en *Peruanicemos al Perú* Segunda edición, Lima, Amauta, 1972 pp158-159

8 "El proceso de la Literatura" En: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Undécima edición Lima, editorial Amauta, 1967 pp. 254-263

EXPOSICIÓN

MUSEO DE ARTE DEL CENTRO CULTURAL DE SAN MARCOS

La Exposición **PENSADORES PERUANOS DEL SIGLO XX FRENTE A LA PROBLEMÁTICA NACIONAL**, que se está presentando en el Centro Cultural de San Marcos, es un proyecto esencialmente cívico y cultural que tiene como finalidad dar a conocer el mensaje de los pensadores desaparecidos más significativos siglo XX, cuyas interpretaciones y propuestas sobre la realidad peruana al margen de sus diferencias ideológicas y políticas han sido trascendentes para la formación de la conciencia nacional y el sentimiento de la peruandad. Porque todos ellos, además de estudiar y poner de manifiesto los altos valores, la originalidad y la problemática de nuestra cultura económica, política y social, abrieron rumbos para su comprensión y desarrollo a través de estudios que aún tienen validez; afirmaron el carácter mestizo del Perú, defendieron la unidad inalienable de su territorio, y sostuvieron, en la teoría y en la práctica, la necesidad de modernizar al país a través de un sistema de gobierno pacífico y democrático, más centrado en las bondades del diálogo que en el conflicto represivo y disociador, que es necesario tomar hoy todavía en cuenta para abordar sin traumas los problemas que nos plantea el mundo globalizado.

PENSADORES PERUANOS DEL SIGLO XX FRENTE A LA PROBLEMÁTICA NACIONAL

Por: **Rodolfo Loayza Saavedra***

La muestra está dirigida a todos aquellos ciudadanos, jóvenes y adultos, que quieren conocer la realidad actual del Perú para comprenderlo mejor. Pero también está dedicada a todos aquellos que por razones de edad, o por deficiencias del sistema educativo, o por insensibilidad, no tienen memoria de nuestro pasado-presente y, por tanto, no tienen conciencia de los problemas que confronta el Perú para superar su condición de país subdesarrollado, ni de las dificultades que tendrán que superar ellos mismos, si no entienden la realidad que los rodea con sus inmensas posibilidades, pero también con sus grandes dificultades y contradicciones que vienen de muy atrás en nuestra historia, y que hoy, menos que nunca, tienen razón de seguir desorganizando a la

sociedad peruana: como el absurdo racismo, procedente de todos los lados, en un país cada día más mestizo que tiene que integrarse para salir adelante; como la exclusión social, de parte de una minoría que por un lado necesita y elogia la creatividad y los brazos de quienes los hacen ricos, pero, al mismo tiempo, no quieren compartir con ellos ni las arenas, ni los parques, ni el sol inexpropiable. Es decir: juntitos en la fábrica o la oficina, ¡que bien trabajas Yupanqui!, pero, eso sí, separaditos en los espacios públicos. Y esto sólo trae resentimiento, distancia psicológica y un estado de violencia latente entre los peruanos. Los pensadores ilustres que integran esta muestra casi podríamos decir que predicaron en el desierto, porque la clase llamada dirigente en nuestro país, hasta los últimos años del siglo pasado, como en la Biblia, tenía ojos pero no podía ver la terrible y explosiva realidad que la rodeaba; y tenía oídos, pero no podía escuchar ni el clamor de los desposeídos, ni las advertencias y propuestas de quienes como los que integran esta exposición, hicieron con denuedo, con generosidad y, muchas veces, a costa de sus propias vidas.

Pero sin embargo, y gracias a ellos, en nuestra patria todos, o casi todos, han cambiado para bien del Perú: los políticos, los militares, los sacerdotes, los trabajadores, los campesinos, los empresarios, los estudiantes; y, sobre todo, la gran mayoría ha comprendido que la concertación inteligente y pacífica es fundamental porque no hay otro camino, a la luz de la experiencia histórica del mundo contemporáneo para convertirnos en un país desarrollado, justo, democrático y dignísimo, individual y colectivamente.

Es importante poner de relieve que dos de los pensadores seleccionados tuvieron particular importancia en la formación de la conciencia política del Perú contemporáneo, cuya influencia entre la juventud se ha mantenido desde fines de los años veinte del siglo pasado hasta nuestros días: **JOSÉ CARLOS MARIATEGUI**, fundador de la sociología marxista en nuestro país con sus penetrantes estudios sobre la realidad nacional, y exponente máximo del pensamiento socialista peruano; y **VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE**, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), y del Partido Aprista Peruano (PAP). Los dos nos merecen el mayor respeto intelectual.



Rodolfo Loayza y el poeta aymara José Luis Ayala en la exposición "Pensadores Peruanos del Siglo XX frente a la problemática nacional"

* Responsable de la investigación y selección de autores y de textos Director del proyecto

ADVERTENCIA



Reúno en este libro, organizados y anotados en siete ensayos, los escritos que he publicado en "Mundial" y "Amauta" sobre algunos aspectos sustantivos de la realidad

peruana. Como "LA ESCENA CONTEMPORÁNEA", no es éste, pues, un libro orgánico. Mejor así. Mi trabajo se desenvuelve según el querer de Nietzsche, que no amaba al autor contraído a la producción intencional, deliberada, de un libro, sino a aquel cuyos pensamientos formaban un libro espontánea e inadvertidamente. Muchos proyectos de libro visitan mi vigilia; pero se por anticipado que sólo realizaré los que un imperioso mandato vital me ordene. Mi pensamiento y mi vida constituyen una sola cosa, un único proceso. Y si algún mérito espero y reclamo que me sea reconocido es el de también conforme un principio de Nietzsche- meter toda mi sangre en mis ideas.

NOTAS

6

- 79 Aniversario de la Publicación del Libro "7 Ensayos" de José C. Mariátegui
- Fotografías del Amauta en el Museo Gráfico El Peruano

MARIÁTEGUI: VIDA Y OBRAS

Una valiosa colección de fotografías del Amauta se exhiben en el Museo Gráfico del Diario Oficial *El Peruano* a partir del pasado 18 de Octubre. José Carlos Mariátegui nació el 14 de Junio de 1894 y, durante su infancia la familia se estableció en Huacho. Desde allí, se inició la formación del álbum familiar con una primera foto de José Carlos y su hermano menor Julio César. Más adelante, cuando decide vivir en Lima en busca de un trabajo, ejerce la profesión de periodista, convirtiéndose en el redactor más joven del Diario *La Prensa*. Continuaron las fotografías con el Círculo de Cronistas de Lima y, asimismo, cuando cubría notas de sociales, por ejemplo, con la visita de la bailarina española Tórtola Valencia, quien venía a Lima a ofrecer un espectáculo de danza. Así pues, continúan las vistas por su etapa de periodista maduro, su viaje a Europa, precisamente, en las afueras de la Iglesia de San Pedro, esperando la proclamación del Papa Pío XI. Las más tiernas, que nos hacen ver un aspecto personal de nuestro Amauta, con su esposa, Anna Chiappe y sus cuatro hijos: Sandro, José Carlos, Sigfried y Javier, sus tertulias en el Rincón Rojo, con amigos como Luis Alberto Sánchez, Hugo Pesce, Waldo Frank, entre otros, hasta llegar al momento más triste, su muerte, la multitud de personas que lo acompañaron hasta su última morada. Murió en Lima el 16 de abril de 1930.



La muestra estará hasta el 10 de noviembre.
Dirección: Jr. Quilca 556 Lima
Horario de atención:
Lunes a Viernes de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.
Ingreso Libre

